

Todas las cosas de la vida han sido, son y creo serán alabadas o vilipendiadas. Pero creo que por encima de todas es el cine que ha obtenido más laureles y también las críticas más agudas han sido para él, desde su nacimiento.

Es a mi modesto entender algo maravilloso el cinematógrafo, pero también algo maquiavélico. Es maquiavélico en el sentido de que los directores (buscando solo el lucro) no meditan que sus películas no sólo serán vistas por personas formadas, sino también por una pléyade de jóvenes, niños aún, de ambos sexos, con ansias locas de querer, mejor, de pretender ser lo que ven en las películas, y ¡señores! de lo visto en la pantalla a la realidad dista un profundo abismo.

Pero lo bueno del cine, es óptimo, sino sólo basta recordar algunos «films» altamente científicos como «Principio o fin», «Madame Curie», etc., los hay religiosos como «La canción de Bernardette», «Sangre sobre el pantano», etc. y finalmente las hay humanas, cien por cien como «Pinky» y «Amor sublime».

Dejo para plumas más autorizadas el discernimiento sobre lo bueno y lo malo del cine y vamos a comentar siquiera sea brevemente la última de las citadas películas. Había ya visto esta película en nuestra ciudad, pero, cosa extraña, al verla últimamente en Barcelona me causó una rara sensación de inferioridad, de empequeñecimiento hacia la protagonista del «film».

«Amor sublime» es algo más que una simple película. Es la lucha de una mujer sola, contra el mundo científico. Es el sacrificio de una vida joven en aras del sacrificio, de la heroicidad. Es la pérdida de su felicidad y bienestar SOLO por hacer más llevadera la desgracia de unos seres deformes. Es... la vida misma. Lo que hoy en día sólo podemos ver de muy tarde en tarde.

¿Quién me pregunto, sería

capaz de luchar por un ideal como el que abrazó Isabel Kelly?. Ciertamente que muy pocos.

Y es que desgraciadamente hoy en día sólo nos mueve un afán desmesurado, posponiendo veleidosamente el YO y sólo el YO delante de cualquier objetivo.

Sólo el orgullo y las ansias del poder nos mueven a hacer lo más ridículo que imaginarse pueda.

Todos deseamos que se haga tal o cual de nuestros más ínfimos deseos, sin tener desdén, en cuenta si se perjudica o no a la comunidad.

Sólo disfrutamos despreciando, o criticamos, que es mucho peor, lo que en buena hora hace o intenta hacer nuestro prójimo.

JUVENTUT

Fiesta Mayor de Castell d'Aro

Para los días, sábado 8 y domingo 9 de septiembre, Fiesta Mayor de Castell d'Aro, la Compañía del Ferrocarril ha dispuesto los siguientes trenes (igual servicio estos dos días):

Salidas de San Feliu a las:
13,20 h. (Tren ordinario).
15,00 h. hasta Font-Picant.
16,30 h. hasta Font-Picant.
18,40 h. (Tren ordinario).

Hacia San Feliu saliendo de:
Font Picant a las 19,10 h.
Font Picant a las 20,00 h. (Ord.)

Castell d'Aro a las 20,30 h.
Castell d'Aro a las 23 h. (Ord.)

Los trenes no ordinarios, con paradas intermedias, excepto en S'Agaró.

Servicio de Invierno.

A partir del martes día 11 de septiembre, la Compañía del Ferrocarril pondrá en vigor el horario de invierno, con trenes saliendo diariamente de San Feliu a las 4,20h., 6,40h., 13,20 h., y 18,00 h.

Meritoria labor la de estostres jóvenes artistas de Palamós que han expuesto sus obras en la Sala de la planta baja del Palacio Municipal, en la Exposición correspondiente a la segunda quincena de Agosto de las organizadas por el I. E. G. durante la presente temporada veraniega.

Meritoria y educativa. Porque ella ha enseñado a muchos que quizás lo ignoraban, que delante de un mismo paisaje, con el mismo tema o asunto, cada pintor ve las cosas, y las interpreta a su manera y según su temperamento y técnica personal y característica.

Quien da más importancia al dibujo. Quien de él prescindir y no atiende más que al colorido, y aun así, las gamas de color son infinitamente variadas. Martí Alsina, Modesto Urgell, Pahissa, Galwey, Rusiñol, Mir..... fueron todos grandes paisajistas, y no obstante, nadie confundirá las obras de cada uno, y aun sin necesidad de ver la firma, los

versados conocerán enseguida de que pintor se trata.

Aclarados ya tales conceptos, y no olvidando que a veces las obras que expone un pintor por el cual el público siente especial predilección o simpatía, pueden perjudicar a las de los que en la misma sala exponen después de él, pasaremos a ocuparnos, aunque sea brevemente y casi en simple reseña, de lo que nos presentan los artistas de Palamós.

Matias Morata llena con sus trabajos casi toda la Sala. Sus óleos, casi todos marinas de Palamós y sus alrededores, son 14.

Creemos las mejores «Las Cuetas» (n.º 2) y «El Molinet» (n.º 4). Su predilección por los efectos a contraluz, hace que a veces las telas parezcan adolecer de cierta oscuridad en los primeros términos, aunque en realidad no es así, pues cuando él quiere, sabe poner la luz a raudales, como en «La Catifa» y «S'Alguer».

Muy bien en los dos bodegones «Libro abierto» y «Frutas y verduras», especialmente en este último.

En sus aguatinas y acuarelas, nos prueba también su habilidad en estos géneros tan distintos de la pintura al óleo.

Solo dos cuadros al óleo nos presenta José Orihuela, y ellos son bastante para demostrarnos la gran personalidad de su autor. Muy simpática es la nota de luminosidad de sus marinas. Muy habilmente es cogidos los puntos de vista. La soltura de la pincelada, simple y segura, hacen que auguremos para este joven artista un gran porvenir.

Baldomero Petit es también parco en mostrarnos sus bellas acuarelas, de las que solo tres podemos admirar en la Exposición. Su habilidad es de maestro. «Rocas de Calella», «Paisaje de La Fosca» y «Mar movida», acreditan a Petit como muy hábil acuarelista.

Digamos finalmente que cuantos no se conforman con visitar las exposiciones una sola vez, han ido valorando y apreciando en cada visita sucesiva esas obras, y ha ido en aumento el interés que han despertado en los inteligentes.

Confiamos pues en que no será ésta la última vez que tendremos ocasión de albergar y exponer en las salas guixolenses las obras de estos tres meritorios artistas que saben tan bien aprovechar para el cultivo del Arte, las horas que les dejan libres sus cotidianas labores.

ARTEMIO



NADA NUEVO

Con razones o sin ellas, me he pasado, lector, mis buenas dos semanas sin hojear la prensa.

Hoy, sin más, he querido reemprender una costumbre y una necesidad: estar al día.

Quince días pueden parecer un largo plazo para la prisa desenfadada de la Humanidad. En las prisas, los acontecimientos se apretujan y la Vida adquiere una densidad pujante.

¿Qué habría ocurrido en el mundo en este intervalo?

Confieso que tembloroso de presentidas sorpresas, acariciaba el áspero papel de prensa antes de descorder el velo de mis renacidas ansias.

En Kaesong, un tira y afloja que va camino de eternizarse; mientras que en el frente de la más absurda de las guerras va desangrándose, —¿en aras de qué?— la doliente muchachada.

El litigio petrolífero, pues..., ¡sigue aún mecidiéndose en el aire!

Nueva maniobra rusa: Moscú protesta..... Los comunistas acusan.....

En España: Sigue la afluencia de turistas extranjeros.

Huracanes en el Caribe.

El fantasma de la poliomieltis.

La serpiente de verano teje y desteje sus bulbos. La obrerista-marquesa perdió su corona en las brumas de una farsa.

Lo que no se pierde: Unas gafas, un en-

cendedor, unos rosarios, unos guantes, unos collares fantasía.... etc.

¿Algo nuevo?

¡Ni una línea!

Si Moscú dejara de protestar, si en Kaesong se entendieran, si el Caribe se tragase sus tifones, si fuera devuelto un collar de brillantes.... ¡qué vuelco nos daría el corazón a la lectura del periódico!

¡Quince días vanos para todo un mundo!

¡Quince días tirados considerados en masa!

¿Y a eso corren los hombres, sólo para devorar el tiempo?

Los acontecimientos masivos no tienen novedad ni constancia; son exabruptos, son devaneo, son oleaje, fenómeno geológico, fase histórica, fatalidad. Las masas son neutras, su apasionamiento, hipertenso, sin fe y sin maldad; ciego. Las masas no nacen ni mueren; no piensan. Su devenir transcurre entre las coordenadas del tiempo, pero sin relojes. ¡Extraña paradoja!

A esta indiferencia del tiempo histórico se sacrifica fatalmente o con inconsciencia buena parte del tiempo precioso, dolorido y maravillosamente fugaz de cada hombre

Es precisamente en el individuo donde radican la virtud y la victoria, el mal y el fracaso. Es el individuo que acuna la constancia o la veleidad, la monotonía o el progreso. Su «tempo» es rápido, cada día es más que un año histórico, cada segundo, eternidad. Su vida es un raudo meteoro en la calma apócrifa de un mundo.

¿Quince días sin leer la prensa? ¡NADA!

Quince días que han sido para el escritor, para cualquier mortal, un largo y duro camino.

L. D'Andraitx